

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

# RENOVACION

ANO XII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 451

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 1 de Abril de 1937 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

## Tenemos que trabajar mucho más y que cumplir mejor dentro de la retaguardia

COMENTARIO DEL DIA

### La vuelta de Mussolini

El coloso napoleónico, dueño de Europa, se estrelló en el continente, dominado por sus legiones, cubierto por sus artillerías, ante dos obstáculos: España y Rusia.

Siglo y cuarto después de su vencimiento, se alza en Europa un nuevo totalitarismo, más temible aún que el representado por Napoleón. Porque Napoleón, alcaloide del militarismo, hijo de la Espada, emperador de la Guerra, fundador de dinastías, destructor de tronos, atropellador de independencias nacionales, tenía en cuenta, sin embargo, un hecho fundamental. No olvidaba nunca, ni siquiera en sus horas de más grande embriaguez ideológica y moral, cuando una nueva gran victoria le abría perspectivas dilatadas, que había sucedido a la Revolución y que esta Revolución la dió su primer mando y su primer ejército. Se consideraba como un continuador de la reforma política, como un organizador del desorden revolucionario. Su Código Civil era la legalización del poderío económico de la clase media. Los burgueses podían vivir bajo su cetro y le hubieran aceptado con alegría, si le hubiesen visto menos belicoso.

Pero el totalitarismo de hoy, llámase fascismo a la italiana, nazismo a la alemana, clericalismo estatal a la austriaco y portuguesa, es mucho más esclavizador que la forma imperial cesarista, cuyo triunfo efímero aterrorizó a los europeos. Suprime al hombre y a la mujer como individualidades. Los trueca en cifras. Hace de ellos argamasa social, material humano. Habíamos creído que el fin de la Sociedad era la posible felicidad de sus componentes. El totalitarismo lo niega. El fin del Estado es el Estado mismo. Y ese Estado se encarna en un dictador. Luego el fin del Estado es la satisfacción de las ambiciones, los orgullos, las soberbias, los caprichos y las locuras de un tirano, que puede ser un megalómano, un atacado del delirio de grandezas y, por lo tanto, un peligro mortal para sus contemporáneos.

¿Garantías contra los extravíos de ese tirano? No las hay en el totalitarismo. ¿Quién puede oponerse a Hitler en Alemania, a Mussolini en Italia, a Oliveira en Portugal?

Los campos de concentración, las islas Lipari y las Azores, contestan por nosotros.

Mussolini ha regresado; bruscamente, de Libia. Una oportuna tempestad de arena en el desierto le hizo apresurar el término de su viaje. Y a su vuelta, ha hecho declaraciones que consideran en París y Londres como gravemente amenazadoras para la paz. Y coincidiendo con ellas, su delegado en el Comité de No Intervención, Gradi, ha dicho que, por ahora, y después de lo sucedido en España—la derrota de Brihuega—Italia no puede ocuparse del problema de la repatriación de voluntarios.

La prensa inglesa, más objetiva que la francesa, entregada en gran parte a los intereses que simpatizan con la reacción universal, se pregunta que va a hacer Mussolini. Vencido su ejército expedicionario a España en los campos alcarreños, solo le quedan dos partidos: o lo repatria, o lo refuerza indefinidamente. En aquel caso tiene que confesar que ha fracasado su política intervencionista española. En el segundo, choca totalmente con las naciones partidarias de que la lucha hispana se circunscriba a las naciones dentro del país.

La marina y la aviación italianas, han realizado una maniobra en el Mediterráneo, sobre un supuesto táctico muy significativo. Ese supuesto táctico se refería a las comunicaciones con África. ¿En qué grado podrían perturbarlas o favorecerlas las escuadras navales y aéreas del «duce»? O dicho de otro modo ¿cómo se podrá aislar a Francia de Marruecos, Argelia y Túnez y a Inglaterra de Egipto y del Mar Rojo?

Los italianos son los amos de Baleares, salvo Menorca. Tienen allí al Conde Rossi; a varios miles de soldados, a algunos navíos de guerra, a diversas flotillas de hidroaviones con sus aeródromos correspondientes. Tienen también estaciones carboneras. Las Baleares son hoy una prolongación de Cerdeña y de Sicilia. Además, en el Sur, poseen a Málaga.

El Gran Consejo Fascista, en su

### UNA PETICION

En diciembre último, se alojaron en los tres vestíbulos del edificio de la Sociedad Económica de Amigos del País algunos vecinos de pueblo, que, a causa de la guerra, fueron evacuados. El hecho es natural y obligado por las circunstancias y un deber de humano socorro. Nosotros lo aplaudimos al mismo tiempo que hacemos la súplica de que, a ser posible, esos evacuados se lleven y atiendan, cuanto sea necesario, a otro local dejando libre el que ahora ocupan a la mencionada Sociedad, para sus fines culturales. Nadie en Jaén ignora los beneficios que la Económica proporciona a la juventud deseosa de perfeccionarse. Allí se cursan las asignaturas de Corte y Confección, Inglés, Mecanografía y Taquigrafía además de las que se dan en otros Centros. Pocos artesanos de nuestra capital habrá que no hayan pasado por esas antiguas clases de Dibujo, Música y primera enseñanza. Pocos o ninguno de los jóvenes de ahora no habrán asistido a sus aulas. Pocos estudiantes y amigos de la lectura o de consultar obras no habrán concurrido a su biblioteca pública. Es pues un bien, luego de cumplir el primordial, de socorrer a esos pobres forasteros, dejar libre la marcha educativa de la Económica, en bien de todos y mayormente de los hijos de los obreros que gratuitamente cursan estas enseñanzas. Esta es nuestra petición.

mensaje a los italianos que luchan dentro de España, declaró que estos son cincuenta mil. Son más. Pero admitamos la cifra. Trátase de un verdadero ejército, con sus generales, sus Estados mayores, su material, sus medios de transporte. Ha operado últimamente, si bien con resultado desfavorable, en la Alcarria y en el frente de Pozoblanco. Y sigue recibiendo refuerzos por Cádiz.

¿Puede durar situación tan absurda? Hay una Europa organizada en naciones. Hay una América oficialmente enemiga de todo lo que es violencia y retroceso.

Sin previa declaración de guerra. Italia y Alemania, envían contra España, que no les ofendió en lo más mínimo, escuadras y ejércitos invasores y agresores. ¿Hasta cuando va a ser permitido tan terrible y desmoralizador espectáculo?

Los billetes falsos del fascismo

### No los quieren admitir ni los mismos facciosos

Corroborando lo que días pasados dijo el charlatán «speaker» de Radio Sevilla, sobre los billetes facciosos, que nadie los quiere, que nadie admite, que se les hace una oposición, aunque disimulada, terminante, dice el periódico «La Unión» de aquella ciudad, fecha 19 de Marzo:

«EL BILLETE NUEVO Y LA PLATA.—Llevamos ya dos días queriendo liquidar un billete nuevo del Banco España nacionalista, y no lo hemos podido conseguir. El nuevo billete bonito, relamido, elegante, lleno de gritos de 25 pesetas está triste en nuestra cartera, porque todo el mundo le desprecia. No lo quieren, y no se lo explica, porque él es tan billete como el otro viejo, sucio y estampillado. Es más billete por ser más nuevo, más de la nueva España. Sin embargo, aquí lo tenemos tan afligido como la famosa princesa de la «Sonatina» de Rubén Darío,

«Poderoso Caballero» dicen que es Don Dinero, pero este no lo parece, a pesar de sus números y sus firmas en regla. Ha nacido con poco poder, no porque no lo tenga en sí, sino porque hay gente que se afanan porque el nuevo billete valga menos que un vale rojo. Y ya parece que ni aún el viejo tiene valor. El dinero es la fuerza del demonio, y cuando éste sufre los embates de sus propias argucias se queda sin ella. Así vemos el dinero papel en todas las manos y siendo la preocupación de chicos y grandes. ¡Billetes en todas las manos! De 25, 50 y 100 pesetas, Billetes para comprar tabaco, para pagar el café o para afeitarse. Y hasta el pobretón que nunca vió uno lo tiene ahora. Todos somos ricos de billetes, pero si no nos fían el tendero, el camarero o el carbonero, no comeremos.

Dicen que la culpa de todo la tiene la plata que se ha escondido. Pero la plata, aún teniendo cuartos, no es la luna. Puede ser muy posible que esté en los cuartos, oscuros, de los que no siendo masones, lo parecen por su forma de escamotear los duros y sabotear a la Patria.

«¡Mardito «parné»!»—dice la frívola canción gitana, y bien sabemos que no es maldito, sino quien hace mal uso del dinero, y usarlo mal es acapararlo en estos momentos en los que España necesita el mínimo de nuestros sacrificios.

Pero es lo cierto que nuestro billete nuevo, con todos sus 25 enardecidos, no hay quien lo tome ni con propina.»

Leed todos  
RENOVACION

## Razonamientos y trucos de los facciosos

Como, ni los extranjeros que están invadiendo España, ni los españoles que les abrieron las puertas, tienen el menor fundamento en esta guerra, todos sus razonamientos conducen al absurdo y al disparate. No hablemos ya del hecho, tan sobradamente conocido, de decirse «nacionales», hablar en nombre de la patria y de la «liberación de España», y entregar el país a los alemanes y los italianos. Tampoco queremos referirnos a su «catolicismo», que mal se aviene con su adoración por Hitler, el enemigo más encarnizado de los católicos y el Vaticano. Queremos señalar el razonamiento que hacen los fascistas, lo mismo en España que fuera de ella, y que da nuestra cierta, o de una cabeza de tontiloco o de un cinismo y una desvergüenza como no se han conocido nunca. De este cinismo participa buena parte de la prensa francesa. El otro día un periódico de París, de esos que están tan interesados, a juzgar por sus aspavientos, como Hitler y Mussolini, en que triunfen los italianos y alemanes en España, hablaba de la caída de Madrid. «Dueños de las cuatro quintas partes del país y en posesión de la capital, los «nacionales» podrán hablar mucho más legítimamente en nombre de España que el Gobierno «anarco-comunista» que se dice todavía, bastante paradójicamente, legal».

Si se deja a un lado lo que hay aquí de mentira («nacionales», «cuatro quintas partes», «gobierno anarco-comunista») y nos fijamos en ese legítimamente subrayado por nosotros, llegamos a la conclusión absurda de que un Gobierno, apoyado por fuerzas alemanas e italianas es en España más legítimo que el Gobierno español. Claro que todo esto no es razonamiento, es mala intención y estupidez. Lo mismo podemos decir de la «lógica» que empleaba no hace mucho, en una revista bonaerense, un antiguo colaborador del «A. B. C.» monárquico, con ocasión de dirigir a Franco el más bajo de los elogios. «El general Franco ha sido nombrado jefe de la Nación por la unánime equitescencia de todos los españoles, y en forma electoral que vale más que todas: la tácita y fervorosa adhesión de las almas y corazones de España entera.» Para Salaverría—que es el autor de estas afirmaciones imbéciles—la guerra no existe; y si existe, todos cuantos peleamos contra los italianos, los alemanes, el Tercio y los moros, que somos el pueblo español en armas, no somos españoles... Repetimos que no se trata de razonamientos: es mala intención y estupidez.

También esta mala intención y esta estupidez se observa en las propias informaciones de los facciosos, incluso en la de aquellos que por su profesión y sus hábitos debieran

producirse con algún decoro. Marañón —a él nos referimos ahora—, ha vuelto a informar de la España republicana en «L'Echo de París» por medio de la pluma de Jérôme y Jean Tharaud. Es una pieza, entre artículo e interviú, que no tiene desperdicio. El hombre que vivió en Madrid muy tranquilamente, que habló por la Radio Comunista exhortando a la lucha, que fué llevado con su hijo a Valencia (llevado y con los máximos honores), que pudo salir de España cuando quiso, ahora se dedica a representar en París el papel de la víctima, del perseguido y el héroe. «Huir. Pero ¿cómo? Madrid estaba completamente en manos de los comunistas». «Con los comunistas había que descartar toda posibilidad de obtener un salvo conducto». Por casualidad, Marañón encuentra a un anarquista, antiguo cliente suyo, que aún conserva un resto de humanidad, y gracias a él sale de Madrid, logra llegar a Valencia y toma un buque inglés... Es—para los interesados de cómo salió Marañón de España—cómicamente escalofriante. Mala intención y estupidez.

Hace unos días murió en Madrid el Embajador de Cuba en España, Sr. Pichardo. Horas después de su muerte las radios facciosas aseguraban que había sido asesinado por los españoles. La propia Embajada de Cuba se ha encargado de deshacer la farsa. Maneras de razonar, procedimientos para manchar el nombre de los españoles que luchan por su patria, todo es en los extranjeros y traidores que les ayudan un conjunto de absurdos y mentiras. Como la guerra—la que ellos nos hacen—no tiene ninguna razón de ser, tienen que llenar su vacío de motivos con patrañas de toda índole. El problema es averiguar donde acaba la intención torcida de los facciosos y donde comienza su estupidez y su cerrilismo.

### Franco regala niza a los italianos

La generosidad de los clericales franquistas continúa manifestándose por el procedimiento clásico de regalar... lo que no es suyo.

Han brindado a Mussolini nuestras Baleares, a Hitler el Marruecos español y a ambos las minas del territorio nacional y una soberanía sobre el mismo que no lograrán nunca.

En vista de las dificultades que el Ejército popular opone a que prosigan los regalos, intentan echar mano del territorio francés por sí M. Blum, entretenido en el control, no se da cuenta.

Ya lo apunta F. E. de Sevilla, que dice:

«Niza, la ciudad italiana que Francia detenta...»

### Las ciudades oprimidas por los rebeldes no sienten el menor entusiasmo por el fascismo

Copiamos de «Diario de Cádiz» del 14 de los corrientes lo que sigue:

«En el Gobierno civil.—La escasa recaudación del subsidio pro-combatientes.

«Al ser recibidos los periodistas por el Sr. Vázquez Ramos les hizo interesantes manifestaciones tocando primero el problema que representa la recaudación del subsidio pro-combatientes gaditanos. En este orden dijo que se notaba lentitud en la aportación de las cuotas que correspondía satisfacer por dicho concepto, que ya en la capital, como ejemplo, de 14.000 pesetas que suponían el encargo de los recibos se habían cobrado solamente 800, esperando que los que forman en la retaguardia se den cuenta del sacrificio realizado por los que marcharon al frente.»

Este hecho es, por sí solo, tan elocuente, que no necesita comentario.

Sin embargo, no está demás decir que las clases llamadas por este suplantador, que a sí mismo se titula gobernador civil, para que contribuyan a la suscripción, son, naturalmente, las que siempre gozaron buenas rentas y pingües beneficios a costa del trabajo ajeno y que ni siquiera estas tienen 14.000 pesetas de entusiasmo, que para una población como Cádiz es una cantidad verdaderamente mezquina.

Póngase al lado de este caso, las suscripciones abiertas en la zona leal, donde la mayor parte de los que contribuyen a las mismas han de restar de un modesto jornal, sueldo o haber de soldado, las cantidades que aportan, y se tendrá un indicio más de cual es la auténtica voluntad de España y de cuales son las posibilidades de vencer que tienen los facciosos.

### ¿QUIERE USTED COMER BIEN?

## Restaurant Café IDEAL BAR

4,50 pesetas

BERNABÉ SORIANO —: JAÉN

Pero los «rojos», como buenos españoles, no quieren que, aunque las contraigan los «nacionales», queden cuentas pendientes con ningún extranjero.

Buena prueba de ello es que desde hace varios días, los italianos están «cobrando» en la provincia de Guadalajara.»

### El cuento de La lechera

En el «Diario de Cádiz», del 11 de marzo de 1937, se lee:

«Medidas para el día de la entrada de las fuerzas nacionales en Madrid.—Toledo 11.—Por orden del Gobierno Nacional de Burgos, el día de la entrada de las fuerzas españolas en Madrid, toda la población civil se abstendrá de salir a la calle. No podrán entrar en la capital más que las fuerzas reconquistadoras y los designados de antemano para sostener el orden público. Nadie podrá enviar noticias por ningún conducto sin previo permiso de la autoridad militar. Los periodistas tampoco podrán enviar desde Madrid, despachos telegráficos ni referencias telefónicas ni por radio, quedando todo sometido a lo que ordene la superioridad. Unicamente podrán hacerlo desde Toledo, Avila, Talavera de la Reina, etc..., como hasta hoy viene haciéndose.»

Claro, clarísimo el objeto y propósito con que la intención venenosa del fascismo adereza el «bonito cuento de La lechera». «No saldrá nadie de casa y entrarán las fuerzas reconquistadoras y los designados para mantener el orden.»

Es decir, los de la razzia y los pelotones de ejecución. Los buitres y los asesinos. Y estos no quieren molestarse en la busca y captura de las víctimas. Estas deben encerrarse a sí mismas para facilitarles el trabajo. Y como podría ser excesivo y alborotador,—cosa que desagradaría a los partidarios del sistema silencioso—, los periodistas no darán noticias desde Madrid. Lo harán desde Toledo, Avila y Talavera. Desde muy lejos; desde donde es imposible que lleguen los ruidos.

Pero roto el cántaro, adiós pollos, cerditos, vaca, ternera... Y adiós entrada en Madrid, como no sea entre milicianos. Y ese día, nos parece que la gente va a salir a la calle. Va a salir a ver los prisioneros.

### Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intención distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

### JOSE JIMENEZ JEREZ — JAÉN

]]]]

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS  
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

¡¡ECHARLE VINO AL «SPEAKER»!!

## ¿Una copita?... ¡Venga, venga el toner... Antes que se lo beba Cabanellas!

La bien ganada fama «espirituo-  
sa» del bufonesco «speaker» de Se-  
villa ha logrado irasponer las fron-  
teras... Los exportadores de vinos  
extranjeros están plenamente con-  
vencidos de que como estrategia es  
un ladrillo recocho, pero como ca-  
tador de caldos es un ¡hacha!...  
Por eso no nos produce asombro la  
carta—rigurosamente auténtica y  
cuyo original hemos tenido en las  
manos—que con una ortografía de  
analfabeto y una redacción de pe-  
sebre, le ha escrito, comunicándo-  
le un envío de oporto, cierto nego-  
ciante que ha adulterado hasta su  
origen español el perjurio Queipo  
de Llano:

He aquí el pinturesco documen-  
to.

«Luis Muñoz Insua.—Vinhos de  
P o r t o.—Viticultor-Exportador.—  
Godim-Regua. Telefone, 85—Por-  
tugal. QUINTA DARROMEIRA.  
16 de septiembre de 1936. Excelen-  
tísimo Sr. D. Gonzalo Queipo de  
Llano, general español. SEVILLA.  
ESPAÑA.

Mi querido amigo e respetable  
General: Tomo la libertad de adjun-  
tar copia de las cuartillas que man-  
dé para ser publicadas en «A VOZ»  
de Lisboa; en «O COMERCIO DO  
PORTO» o en «NOTICIAS DO  
DOURO», donde soy socio.

Yo estube en conversación te-  
léfónica con un amigo mío y Secreta-  
rio del Gobierno Civil de Vila Real,  
para que el Gobernador de ésta  
telefonara al Gobernador a que  
pertenece BARCA D'ALBA, que  
yo no sé si es el Gobernador de  
Braganza o al de Guarda para que  
me den las facilidades de «vista al-  
ta» para seguir la pipa de vino viejo  
de Oporto para los convalecientes  
y enfermos soldados españoles.

Yo pienso despacharla desde  
aquí hasta la frontera, y desde allí  
la despacharé o para V. E. o para  
Valladolid. Mis deseos serían que  
V. Ex.ª probase una copita; pero  
si tengo que mandar para Vallado-  
lid, por ser más cerca, en este caso  
yo pediré al general Cabanellas pa-  
ra que mande a V. Ex.ª unas bote-  
llas.

Son litros 535, creo, pero aún no  
tengo la certeza. Este vino después  
de llegar a su destino convenía el  
embotellarlo. Quisiera, así mismo  
que generales y jefes valientes tam-  
bién lo probasen.

Aun no he podido descontar una  
letra de cambio de vino vendida a  
plazo largo y por esta razón aún no  
me es posible mandar mi segundo  
cheque prometido a favor de nuestro  
valeroso ejército, que está escri-  
biendo la primera página gloriosa  
del valor español, quedando en 2.º  
lugar el combate de Santiago de  
Cuba y Cavite, así como los com-  
bates de Lepanto y Covadonga.

¡Arriba España! ¡Viva el Ejército  
salvador de España Unitaria! ¡Viva  
Cristo Rey! ¡Vivan los valientes  
generales españoles!

Le abraza y ofrece esta su casa  
de España donde desde hace 21  
años ostenta en la puerta de la Ca-  
sa la bandera española y desde el  
15 de agosto tengo la bandera es-  
pañola en todas las chaquetas de  
todos mis trajes y en mis idas se-  
manales a Oporto hago una propa-  
ganda entre nuestros compatriotas  
para llevaren las banderas todos en  
las chaquetas, que hoy ya son po-  
cos los que no lo hacen. ¡Viva Es-  
paña y viva el Ejército salvador!—  
Luis Muñoz Insua.—Rubricada.»

### TIERRAS DE ESPAÑA SIN PAN Y SIN FRUTO

Nueve mil "señores de horca y cu-  
chillo" tenían en la miseria y la  
esclavitud a diez y siete millones  
de españoles

En estas tierras de España, sin  
pan, sin fruto siempre, tierras para  
diversión para recreo de la ocio-  
sidad y la vagancia dorada, en su  
mayor parte, tierras para satisfac-  
ción de la vanidad hinchada, se en-  
cuentra una de las razones que lle-  
varon a los privilegiados a alzarse  
frente al Gobierno legal de la Re-  
pública. Porque fueron estos, apo-  
yándose en el orgullo ridículo de  
los fantoches ex-generales, los que  
provocaron el movimiento. Estos,  
poseedores de las riquezas del sue-  
lo, con los que ambicionaban las  
del subsuelo, ampararon su egois-  
mo desatado en un fascismo cari-  
caturesco que ellos hincharon y for-  
talecieron.

Y disimularon las verdaderas ra-  
zones que les llevaba al crimen bru-  
tal,—razones de riqueza inútil, va-  
na, conservada ante el hambre de  
millones de ciudadanos que desea-

## Los facciosos, después de sus asesinatos colectivos, obligan a los super- vivientes a vitorearlos y a celebrar falsas victorias

Una de las características del ré-  
gimen de violencia implantado por  
los facciosos en el territorio que  
detentan, es la constante utilización  
del embuste para mantener una mor-  
tal difícilmente sostenible, tendente  
a derrumbarse por los múltiples fra-  
casos que la acción militar sobre el  
Madrid invencible, les ha ocasiona-  
do durante cuatro meses. Esto les  
hace lanzar a todos los vientos no-  
ticias de supuestas victorias, que la  
ya escasa masa del privilegio y la  
reacción acoge con el mismo entu-  
siasmo con que el enfermo en pe-  
riodo pre-agónico recibe la leve  
mejoría que suele muchas veces  
preceder a la muerte.

La nota que insertamos a con-  
tinuación es buena prueba de ello.  
Iniciada ya la inmensa derreleta su-  
frida por las tropas invasoras en  
Guadalajara, los facciosos hacen  
que las poblaciones sometidas a su  
yugo bestial, celebren la ilusoria  
toma de la capital castellana.

«Boinas rojas», libelo que unos  
jovenzuelos sangrientos publican  
en Málaga, la ciudad martirizada y  
ofendida por la ocupación extranje-  
ra, publica en su número del día 13  
de los corrientes lo siguiente:

«Manifestación patriótica.—En la  
tarde de ayer, y como reguero de  
pólvora corrió por nuestra ciudad  
la noticia de que las tropas nacio-  
nales habían ocupado la ciudad de  
Guadalajara y con tal motivo, rápi-  
mente se organizó una manifesta-  
ción, que compuesta de requetés,  
falangistas y todas las clases so-  
ciales recorrió la principales vías de  
la población entre el mayor entu-

siasmo, dando victores a España,  
al CAUDILLO y al ejército siendo  
acompañada por la banda de músi-  
ca municipal, la cual durante todo  
el trayecto de su recorrido inter-  
pretó repetidamente los himnos de  
Falange, Legionarios y Oriamendi  
y la Marcha Real y asimismo los  
de las naciones hermanas Italia,  
Alemania y Portugal siendo saluda-  
dos por el público con respeto y  
emoción.

Esta manifestación «espontánea»  
organizada como propaganda de la  
brutalidad de una fuerza que se  
apoya exclusivamente en auxiliares  
extranjeros, dá una idea exacta de  
como los facciosos administran la  
verdad.

La prensa de requetés y falangis-  
tas, como núcleos preponderante de  
la manifestación contribuye no po-  
co a explicar como «se produce» el  
entusiasmo en las poblaciones tira-  
nizadas por la reacción.

Los ex-generales rebeldes, domi-  
nados por su instinto sádico, des-  
trozan ciudades, asesinan a sus  
moradores y obligan luego a los  
supervivientes a vitorearlos y a ce-  
lebrar sus falsas victorias, que si  
fuesen ciertas significarían nuevas  
inmolaciones y martirios. ¿Cómo  
las víctimas de la barbarie van a  
desear que sus hermanos libres su-  
fran las penalidades a que ellos es-  
tán sometidos?

La manifestación de Málaga es  
una burla trágica que se hace de  
las heridas todavía sangrientas de  
la bella ciudad.

Anúnciese en RENOVACION

ban ellos miserables y esclavos—,  
con frases huecas.

La verdad se halla en las tierras  
sin pan. Basta mirar un anuario.

En España, antes de la procla-  
mación de la República, de veinte-  
cuatro millones de habitantes, vi-  
vían en el campo y de la tierra diez  
y siete millones. ¿Pero como vi-  
vían?

Tierras cultivadas y sin cultivar

	Hectáreas.
La superficie apta para el cultivo era de . . . .	45.000.000.
La superficie cultivada	24.912.000.
Tierras en barbecho .	2.000.000.
Pastos y pastizales . .	18.080.000.

De modo que, teniendo en cuen-  
ta la poca importancia que deban  
los propietarios de terrenos a la  
ganadería, puede considerarse que  
eran tierras sin fruto, inútiles,  
21.000.000 de hectáreas.

Propietarios de tierras

Según una estadística del año  
1929, los propietarios de tierras  
eran 1.023.600. De ellos obtenían  
un rendimiento inferior a una pese-  
ta diaria, 845.000; vivían penosa-  
mente del producto de sus tierras,  
160.000 vivían cómodamente en sus

fincas 9.700, y los propietarios de  
latifundios, verdaderos señores feu-  
dales, eran 9.000.

Distribución de propiedades

El 31 de diciembre de 1930, fi-  
guraban catastradas 22.435.090  
hectáreas correspondientes a  
10.214.359 propiedades. Estas se  
distribuían como sigue:

Diez millones de pequeñas pro-  
piedades, comprendían 7.000.000  
de hectáreas escasamente; 14.000  
grandes propiedades comprendían  
10.000.000 muy largos de hectá-  
reas.

Resumen

Nueve mil hombres poseían una  
cantidad de tierras enormemente  
superior a la que poseían más de  
diez millones de hombres; dejaban  
inútiles.—riqueza muerta, campo  
sin fruto—, 21.000.000 de hectáreas  
y eran, automáticamente, los due-  
ños de 17.000.000 de españoles que  
vivían en y de la tierra.

En la Edad Media a estos hom-  
bres se les llamaba «señores de  
horca y cuchillo». Hoy, la prensa  
fascista, les denomina «salvadores  
del orden y de la cultura occiden-  
tal y defensores de la justicia». ¿De  
que justicia?

## Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados  
de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda,  
Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta  
transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

# RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
Jaén, un mes. . . . . 1'00 pesetas  
Fuera, trimestre . . . 3'50 »  
Número suelto, 15 céntimos

## Patillas de bocacha, pañuelo rojo al cuello, pistola al cinto; emboscado seguro

### LOS TIBIOS

Estamos informados, por la prensa, del entusiasmo admirable—fervor que es heroísmo, espíritu de sacrificio, desdén a la vida—con que la mocedad incluso en las quintas del 32 al 36 ha correspondido al llamamiento del Gobierno de la República. Empero lo cual declaramos, no sin melancolía, que en las calles céntricas de Valencia como en las Ramblas de Barcelona, quedaban todavía demasiados varones en edad de empuñar las armas, individuos de aspecto jaque—patillas de bocacha, pañuelo rojo al cuello, gorra sobre la oreja, pistola al cinto—que, hasta ahora, realizaron una labor meramente decorativa.

A fines de agosto de 1914—dos semanas después de declararse la Gran Guerra—no quedaba en París ningún hombre menor de 50 años. ¡Ni uno!... De ello damos fé. Y las mujeres—lo mismo las honestas que las coquetas—que por obra de las circunstancias habían pasado a ocupar los puestos que los movilizados dejaron vacantes,—unas, las más fuertes, acarreamos baulés en las Estaciones y en los muelles, otras actuaban de oficinistas en los Ministerios, o de enfermeras, o de cobradoras en los tranvías—sí, por azar rarísimo se cruzaban en la calle con algún francés joven, le detenían para insultarle.

¡Cochino, emboscado!...—le gritaban—¿qué haces aquí?...

De todos los insultos, ninguno tan agresivo, tan afrentoso, como el de «emboscado». Las fábricas, las minas, los comercios, los teatros, se quedaron sin hombres. Hasta Max Linder, ídolo entonces del «boulevard», se marchó a las trincheras.

Nosotros deseáramos que aquí ocurriese igual; nos gustaría que en tanto dura la suprema epopeya con que la España liberal está asombrando al mundo, en las terrazas de los cafés de Barcelona, de Tarragona, de Castellón, de Valencia, de Alicante, etc., solo se viesen cabellos blancos, cabellos grises, ojos miopes...; gentes, en suma, inútiles para la pelea. Desventuradamente, no es así; y nó por cobardía, si nó por que son muchos los tibles que—después de ocho meses de lucha—no se han dado cuenta de que la terrible contienda que se dirime es una guerra «de invasión» a vida o muerte, y que, si la perdemos, no habrá para nosotros refugio ni cuartel. O nosotros exterminamos al enemigo, o éste—al amparo de la cobardía de los países democráticos—dará fin de nosotros. Tal es el dilema.

Noches atrás, varios amigos tertuliábamos en una redacción cuando un joven alto, fuerte, se acercó a saludarnos. Alguien, acaso con propósito de molestarle, exclamó: —¿Tú aquí?... ¡Moño!... ¡Yo te creía en el frentel!...

Ligeramente cohibido, como quien sospecha estar faltando a un deber el interpelado repuso: —Me parece que nó voy.

—¿Por qué?... —Se encogió de hombros y sonrió, a la vez asustado y contento: —Por que no me han llamado.

—¿Cómo es eso?... —Volvió a sonreír y a levantarse de hombros.

—¿No eres de la quinta del 32? —Sí, pero no he recibido ningún aviso.

—No importa: si tienes vergüenza debes presentarte... —El replicó, poniéndose serio: —¿Para qué?... ¿Creéis que soy tonto?... Mientras no me llamen... ¡A mí nadie me ha avisado!...

El follón—otro calificativo no merece—se exculpaba y cubría con aquel aviso como con un escudo.

Su actitud me molestó, me repugnó. La hallé grotesca. Su actitud era la de un hombre escondido debajo de una cama.

Por que en estos momentos—los más patéticos y desgarradores de la historia de España—hasta los mismos fascistas... ¡cidlo bien!... hasta los fascistas, de buena fe, debieran de hacer causa común con nosotros para, todos juntos, rechazar a la chusma extranjera que pretende colonizarnos. La que empezó siendo contienda civil se ha convertido en guerra de independencia. Se trata, pues, de salvar la integridad de nuestro suelo; se trata de continuar siendo nación, y al logro del derecho que tenemos a ser árbitros únicos de nuestros destinos, todos debemos cooperar aun a riesgos de nuestra vida.

A es joven, que no corre a cumplir con el deber de defender a su patria «por que no le han llamado,» yo le diría:

—¿No te basta con que te llame tu corazón?...

Eduardo ZAMACOIS

### CANTIÑAS

*Todo el que al fusil se aferra que lo conserve en sus manos, pero marchando a la guerra a matar italianos.*

*Hay aquí gente evacuada y otra que busca acomodo. Para la primera todo, para la segunda nada.*

*No te fies del compañero que, con la patria en peligro, se recrea en el extranjero.*

*Abraza al buen camarada que se reintegra a la patria cuando la ve amenazada.*

*Aunque libertaria seas no abandones el puchero por, si acaso, el compañero te trastorna las ideas.*

*Muestra insignia de un partido y por el faccio se inquieta. Hay veces que el contenido no responde a la etiqueta.*

*Quien te había de decir que era preciso una guerra para tú poder vivir.*

*Cuando esto se pacifique habrá que tomar cerillas si surge un nuevo cacique.*

*¿Buen pueblo? El que con empeño un criterio justo encuadre. Cada duro con su dueño. Cada hijo con su padre.*

*Musulmanes y beatos pelean juntos. Está visto que tiene cordiales los tratos Mahoma con Jesucristo.*

*¿Cuándo llegará el momento de castigar al que hace denuncias sin fundamento?*

*Lector, convendrás conmigo que ahora nos falta de pan lo que antes sobró de trigo.*

SEVERINO

### Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intencion distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

### La U. G. T. pide más rendimiento en la retaguardia

La Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores vuelve a poner el tema a la orden del día: hay que trabajar más. Cuando el aviso ha llegado hasta nosotros, por un imperativo lógico nos hemos acordado de los frentes. En rigor, jamás se aparta de nosotros el retrato de los combatientes. Pero antes de la llamada de nuestra central sindical, hacia los frentes hemos dirigido nuestra mirada profundamente preocupados. ¿Acaso, nos hemos preguntado, no sabremos colocarnos al nivel que han alcanzado nuestros soldados? Mucho se ha hablado en torno al problema de organizar la retaguardia, enmarcada en situaciones que rindiese cuanto, ha menester para cubrir las necesidades que solicita la guerra. La campaña nó ha sido, íntegramente, infructifera. Pero es evidente que no se han cubierto todos los requisitos para que nos sintamos acariados por el éxito.

Hay que trabajar más. Hay que rendir más. Hay que cumplir en la retaguardia como se está cumpliendo en la vanguardia. Así reza la orden que se nos ha dado. Y si un tanto avergonzados, a virtud de lo que ya dejamos consignado, no por ello vamos a poner menos calor en cumplir la orden. Tenemos el deber, por lo que de cada uno exige la hora, de no enfadarnos por nada que nó sea comprensión de que nó nos colocamos a la altura de las necesidades. Las exigencias interiores, en este orden, debemos familiarizarlas con nuestro vivir. Las verdades, por estos días, vuelan constantemente por encima de nuestras cabezas. El Gobierno viene reiterando constantemente avisos fundamentales para enraizar en todas partes conciencia que facilite caminos de victoria. Pero la bandera gubernamental parece que en algunos aspectos es llevada sin calor. ¿No será ello el fruto de discusiones contrarrevolucionarias que estos días se están prodigando muy acalradamente?

La llamada de la Comisión ejecutiva de la U. G. T., si vale para todos los antifascistas, es evidente que por quien primero debe ser acatada es por el proletariado a ella adherido. En este aspecto, también debe ser nuestra central sindical el núcleo antifascista más gubernamental. Y nó por otra razón que nó tenga asiento en que la voz de la Unión General de Trabajadores es la voz del Gobierno. En este sentido, nuestros Sindicatos deben sistematizar una obra que tenga como nervio la obligación de que el proletariado, pensando en la tragedia, pero también en las posibilidades que lleva en sí el momento que atravesamos, se entregue resueltamente a levantar cuanto a su trabajo dé tono excepcional. A tal extremo, que la grandiosidad de esa actitud noble síntomas torpes que en puestos mal administrados se suelen manifestar periódicamente.

Leed RENOVACION

### PAVONI

LOS MEJORES VINOS

MANCHEGOS EN ESTA

CERVECERIA

Talavera, 5 - JAÉN